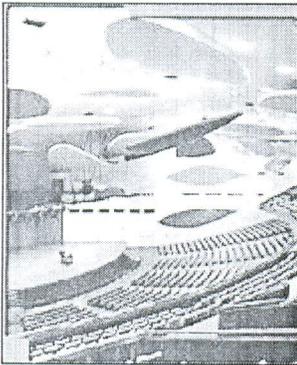




Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas

CONTENIDO:



Aula Magna
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

Es el auditorio más importante de esta casa de estudio debido a que, no sólo es el auditorio de mayor aforo de la Ciudad Universitaria con una capacidad aproximada de 2700 personas (existen asientos removibles); sino que además es el edificio principal del proyecto de Síntesis de las Artes llevado a cabo por el arquitecto Car-

Correo del Instituto de Ciencias Penales

Año 2011

NOVIEMBRE



cpenales@gmail.com

Inseguridad y Políticas Públicas

Prof. Luis Ferrer

Instituto de Ciencias Penales

La inseguridad es uno de los problemas más complejos y generalizados que enfrentan los Estados y los ciudadanos en América Latina en el Siglo XXI. La preocupación de los gobiernos por la seguridad de sus nacionales aumenta día a día, ya que las ciudades de la región son cada vez más inseguras.

Este hecho pone de relieve la crisis de las políticas públicas de seguridad y contribuye al reforzamiento de los discursos autoritarios en la región y al apoyo a los mecanismos de coerción tanto en el sector oficial como en el ámbito privado.

Sin embargo, las acciones gubernamentales que se emprenden para analizar y solucionar este problema, son insuficientes, ya que, por lo general, se trata de políticas de emergencia o reactivas que no atacan el origen del mal. En este sentido, los gobiernos oscilan, entre no hacer nada nuevo para enfrentar la situación o terminar haciendo más de lo mismo, valga decir, incrementar el presupuesto para las instituciones policiales y elevar las penas de los delitos.

Endurecer las penas y elevar los años de cárcel para cierta clase de delitos no es la solución, sobre todo cuando estas decisiones legislativas no van acompañadas por un conjunto de medidas que representen una estrategia integral para hacer frente a la inseguridad.

Los ciudadanos se enfrentan no sólo a demandas de seguridad que no están satisfechas, sino también al aumento vertiginoso de la percepción de inseguridad, por lo tanto, la seguridad se ha convertido en un asunto primordial en la agenda de la consolidación democrática de América Latina. La inseguridad que se padece de forma cotidiana en la región no se relaciona con guerras civiles, enfrentamientos terroristas o problemas bélicos entre países vecinos, sino más bien con el incremento de la criminalidad.

Los inconvenientes para enfrentar el problema de la inseguridad provienen de la complejidad multidimensional que el tema presenta, sobre todo por el aumento de la delincuencia urbana, el surgimiento de nuevas variantes delictivas, la fragilidad de las fronteras latinoamericanas, el aumento del uso de la fuerza por los agresores y la excesiva exposición comunicacional del asunto.

Otro inconveniente adicional a la situación de la inseguridad en Latinoamérica está representado por la ausencia de mecanismos claros para el ejercicio de los Derechos Humanos en sociedades donde la globalización de la política no marcha al mismo ritmo que la globalización financiera, especialmente, para los grupos sociales que no satisfacen sus necesidades básicas de subsistencia.

La seguridad debe ser entendida no sólo como la amenaza frente a situaciones violentas o la ocurrencia de un hecho delictivo, sino también como un tema que tiene una estrecha relación con aquellos problemas estructurales de la sociedad como la pobreza, la exclusión y la falta de oportunidades para el desarrollo económico y social.

El Estado tiene como finalidad garantizar el libre ejercicio de los derechos fundamentales de los ciudadanos, contribuyendo a mejorar sus condiciones de vida, a través de los planes y programas que pone en ejecución la administración pública en sus diferentes niveles de gobierno. En este sentido, proporcionar seguridad a la sociedad implica que el Estado debe ser capaz de responder a las situaciones que pongan en peligro la vida y la integridad de las personas en el presente y el futuro.

Lamentablemente, las acciones gubernamentales suelen orientarse por el temor presente en la sociedad y por la búsqueda de soluciones a corto plazo, dándole preeminencia al uso de la fuerza y a las restricciones de la libertad, en desmedro, de verdaderas acciones que representen cambios sociales y que contribuyan con la profundización de la democracia.